

EDUARDO GALEANO IN MEMORIAM

Dos evocaciones

Colección: Eventos
Fecha de Publicación: 16/04/2015
Número de páginas: 3
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

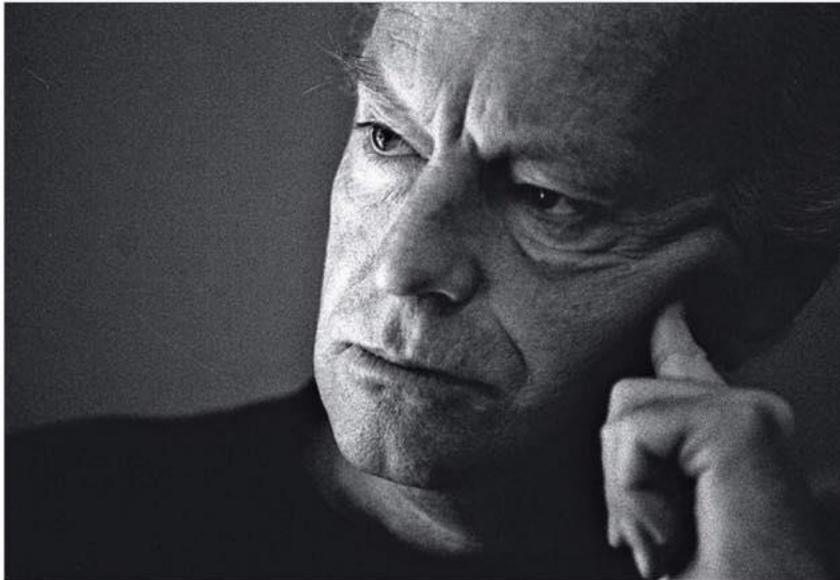
El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

IN MEMORIAM
 DOS EVOCAIONES EMOTIVAS EN EL PAÍS, 14-04-2015
 EDUARDO GALEANO
 MIGUEL ÁNGEL NIETO Y PABLO IGLESIAS

cultura

Luto en la literatura mundial



El escritor Eduardo Galeano, en noviembre de 1995. / RICARDO GUTIÉRREZ

Defensa de la palabra

MIGUEL ÁNGEL NIETO

Le robo a Galeano el titular. Corresponde a un artículo que publicó en la revista *Triunfo* en enero de 1977 y que cambió mi vida. "Escribir, ¿vale la pena?", se preguntaba.

Aquel artículo cayó en mis manos en medio de una clase de Matemáticas. Lo devoré. Yo acababa de cumplir 16 años, estudiaba en horario nocturno y trabajaba en diurno desde los 13 años. Desde niño me sentía periodista, pero hasta que no releí una y mil veces aquel escrito de Eduardo no supe que lo era. Decía: "Uno escribe, en realidad, para la gente con cuya suerte o mala suerte uno se siente identificado, los malcomidos, los maldormidos, los rebeldes y los humillados de esta Tierra, y la mayoría de ellos no sabe leer".

Le busqué en tiempos en los que no había Internet. Le escribí por carta postal a un apartado de correos. Como si fuera un talismán, siempre guardé su postal de respuesta junto a mi pasaporte, no sé por qué: "En marzo iré a Ma-

drid, por cosas de trabajo —decía—, y sería bueno que nos sentáramos en alguna mesa de café, por el rato que tengas, para contarnos las cosas que salgan". Hace casi 40 años de aquel primer abrazo. El Día Internacional del Beso debería cambiar de nombre y llamarse, en memoria suya y en la de Günter Grass, el Día de los Abrazos.

Mi primer artículo en papel prensa se publicó en el vespertino *Informaciones*, y cuando Galeano lo leyó me miró con sus ojos brillantemente azules, ojos astutos y adivinos, y me dijo: "Miguel —me llamaba así, como mi madre—, ya eres un periodista de pantalón largo".

Cuando yo trabajaba en EL PAÍS ofrecí una entrevista con él. Eduardo me la concedió siguiendo sus perversos hábitos de castigar con sueño y hambre a quienes querían entrevistarle. Me citó a las siete de la mañana en la casa de Mario Benedetti. Pero lo malo no es eso; lo peor es que faltaban tres horas, eran las cuatro de la madrugada cuando decidió la cita y llevábamos muchas, muchas cervezas encima. Me recibí en pi-

jama, pero yo había tenido tiempo de ir a casa, afeitarme, acicalarme y ponerme corbata, cosa que sabía que le fastidiaba enormemente.

Hemos reído mucho juntos, en muchas ciudades del mundo. Con él, con sus hijas, con mis hijos, con su preciosa esposa, Helena Villagra. Hemos llorado juntos algunas muertes, como la del más fascinante poeta español que he conocido en vida, Julio Vélaz. A veces, Galeano me daba sus manuscritos para que opinara. Tuve en mis manos las cuartillas de una de sus mejores obras, *Memoria del fuego*, pero se molestaba cuando le decía, pasados los años, que debería alternar el ejercicio de la literatura con el del periodismo; que a mi quien realmente me gustaba era el Eduardo periodista.

Eduardo logró lo increíble en el peligroso ejercicio de la palabra: combinar lo que susurra el corazón con las consignas humanas que nunca caducarán. Logró entregar la palabra a quienes nacieron sin acceso o sin derecho a la palabra. Frases cortas. Adjetivos selectivos,

elegidos a conciencia entre la infinita gama de los candidatos. La pluma en una mano y el hacha en la otra, como le enseñó Juan Rulfo. Textos cortos, destinados al alma.

Y así logró llegar a los más jóvenes. Los adultos le echaban en cara sus posiciones políticas mientras los adolescentes aplaudían que reclamara el mandamiento que Dios olvidó promulgar: "Amarás a la naturaleza de la que formas parte". Sus charlas públicas estaban siempre atestadas de chavales y chavalas. Tenía magia, magnetismo. Tenía el don de la palabra y el de la persuasión. Oírle hablar en público era una lección magistral de comunicación verbal y no verbal. Pero nunca, nunca jamás sentí que el éxito se le subiera a la cabeza. La palabra era un deber para él.

Combinó lo que susurra el corazón con las consignas humanas que nunca caducarán

Logró llegar a los más jóvenes. Los adultos le echaban en cara sus posiciones políticas

Y ese será su legado. Legado que compartía con otro escritor al que admirábamos, Pablo Salinas, autor de otro título que hoy reivindicó en el nombre de mi amigo fallecido: *La responsabilidad del escritor*.

Escribir no es un acto inocente, ni es gratuito, ni vale la pena hacerlo sin correr un riesgo. Eduardo Galeano jamás fue inocente de nada. Convertía en textos brillantes y públicos los sueños que su mujer le contaba al despertar, los colores con que ella adornaba la ensalada.

Y por eso, tal vez por eso, supo definir el compromiso de vivir de una forma tan bella como exigente: "Tienen el color de la tierra los que se revolcaron en el barro, y el de la ceniza los que buscaron calor en los fogones apagados. Verdes son los que frotaron sus cuerpos en el follaje y blancos los que se quedaron quietos".

Blancos quedaremos si no aplicamos aquello a lo que Eduardo Galeano dedicó su vida: la defensa de la palabra.

Miguel Ángel Nieto es periodista, fotógrafo y realizador. Comenzó escribiendo en EL PAÍS y participó en la creación de varios medios más como *El Globo*, *El Sol*, *Liberación* y *Brecha* (de Uruguay), entre otros.



El escritor uruguayo Eduardo Galeano, durante una visita a Madrid, en 2010. / SAMUEL SÁNCHEZ

Un maestro contra la impotencia

PABLO IGLESIAS

Cuando Diego vio por primera vez el mar, le dijo a su padre: "¡Ayúdame a mirar!". Con esa metáfora nos recuerda Eduardo Galeano, en uno de sus cuentos, que ni siquiera mirar es una acción tan evidente. Lo que vemos lleva su carga de historia, de costumbre, de ideología. La obra de autores como él es una de las ayudas con las que contamos para verlo de otra forma.

Durante mis años de profesor, cuando explicaba en clase la teoría de la dependencia, uno de los textos que mandaba leer a mis estudiantes era un fragmento de su libro *Las venas abiertas de América Latina*. Porque Ga-

leano no era solo un inmenso poeta y narrador, capaz de volver hermosas las estampas tristes, de hacer sencillas las cuestiones complicadas. Era también un lúcido analista que nos explicó cómo funcionan el poder y la Historia, retratando con una prosa inmejorable el pasado de un continente al que quiso devolver al lugar que le negaban los mapas oficiales.

Este libro recordaba la explotación de los esclavos africanos en las colonias americanas para la sustracción de oro y plata y la obtención de materias primas en el siglo XVI, un saqueo cuya memoria es clave fundamental para poder entender la acumulación de capital en Europa.

Poco después, algunos compañeros que es-

tábamos trabajando para —como él decía— cambiar lo que somos, le visitamos en Montevideo. Él escuchó lo que le contábamos, y luego nos dijo: "Ustedes son los enemigos de la impotencia". Quizá no le dijimos entonces que a superar la impotencia nos ayuda lo que encontramos en sus libros: esa manera suya de mirar el pasado que es también un modo de ayudarnos a mirar el futuro. "La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás", nos dejó escrito: "Por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será". Acompañados de tu memoria, Eduardo, seguimos caminando, contra la impotencia.

Pablo Iglesias es secretario general de Podemos.

<https://www.facebook.com/Don.Eduardo.Galeano>

<https://www.youtube.com/watch?t=12&v=ky8wXajBYMQ>

https://www.youtube.com/watch?v=N2evS5_5z74